

Vamos a echarlos a todos por farsantes y estafadores. El Rey es el menor de nuestros problemas, pero puesto que fuerzas oscuras se lo quieren cargar: ¡Viva el Rey! ¡Viva Juan Carlos! ¡Viva la Constitución de 1978!

Tenemos varias oportunidades en las próximas elecciones para hacer una limpieza de políticos implicados en corrupción, apropiación indebida, prevaricación, aprovecharse del cargo de cualquier forma, dejación culposa de funciones, por ser unos farsantes mentirosos y estafar a los ciudadanos.

Todo apunta a que los políticos españoles no ansían otra cosa que permanecer en el puesto para "cobrar el sueldo". Y del Rey Juan Carlos, en el caso de que el libro de Pilar Urbano no sea otra fabulación, y no lo sabremos nunca porque Sabino Fernández Campos ha muerto sin contar su historia, dicen que jugó a pescar largando hilo y le salió bien porque limpió el Ejército del pescado podrido que estaba contaminando al resto. Cumplió aquello de tirar la piedra y esconder la mano. Él nunca nos dará su versión sincera porque a lo único que aspira a estas alturas, con lo que le está cayendo, es a dejarse llevar hasta que la tormenta amaine y que no le caiga el sombrero encima de la cabeza para que el heredero tenga algo que heredar. No es difícil de imaginar las presiones que sufrió en los años de juventud de la Democracia por parte de la sección recalcitrante del Ejército, por parte de las fuerzas vivas y por parte de las derechas y de las izquierdas ansiosas por llegar los primeros al abrevadero. **(En mi libro *La zorra en el gallinero* aclaro lo que son las fuerzas vivas en España, pero mi libro no interesa a las editoriales porque no es un fábulas, hay demasiada verdad).**

En el Golpe de Estado del 23 de febrero de 1981 no hubo muertos. Esa noche yo estuve en la Plaza de Neptuno gritando "¡Democracia sí, dictadura no!" Eso es lo que ha votado el pueblo español: DEMOCRACIA.

Antes del Golpe de Estado del 23 de febrero de ese año hubo alguna otra conspiración preparatoria que fue desmantelada. Es obvio que a la conspiración de los generales Armada y Milans del Bosch se le dio carrete, algo que no me preocupa en este momento, ni siquiera me importa que el Rey fuera el pescador que desde la orilla pescaba en río revuelto. Lo que me inquieta es que estos hechos no surgieran a la luz durante el juicio a los golpistas y me asalta la duda de si ha ocurrido algo parecido en el juicio del atentado de Atocha del 11M, en tal caso aún habría cómplices de los asesinos por ahí sueltos.

Mi opinión para quien quiera escuchar es que existe un movimiento de calado para obligar al Rey a que abdique a favor de su hijo Felipe, y a continuación promover cambios en la Constitución y convertir a España en un Estado Federal.

Nunca jamás estaré de acuerdo con que se manipule a la opinión pública de ninguna de las maneras para conseguir un fin encubierto.

¡Sinvergüenzas! ¡Qué mierda! ¡Canallas! ¡El fin nunca justifica los medios!

Cierto que la democracia que nos hemos dado los españoles y por la que algunos seguimos luchando humildemente, no es más que "luz y taquígrafos", pero lo más importante en una democracia es la Constitución (la Ley de leyes), una verdadera separación de poderes y una Justicia independiente que nos proteja contra los mentirosos, los ladrones y los asesinos; más importante que el mismísimo Rey; pero puesto que fuerzas oscuras se lo quieren cargar: ¡Viva el Rey! ¡Viva Juan Carlos!

Madrid, 30 de marzo de 2014